

CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA PENITENCIA DE LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN. SEGUNDO ESCRUTINIO

RITOS INICIALES

Monición de entrada por parte de la catequista

Hoy es un día de fiesta para todos nosotros, vamos a celebrar por primera vez un sacramento, el de la Penitencia, que es el sacramento del Perdón de Dios. Dios es un padre misericordioso, que manifiesta su poder con el. Acercaos agradecidos por primera vez a este sacramento en el que confesamos que Dios perdona nuestros pecados.

El sacerdote se dirige al altar de forma aconstumbrada y lo venera según costumbre. Luego se dirige a la sede y dice:

En el nombre del Padre + y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén
y todos se signan:

Lucernario e invocación del Espíritu.

V. Por tu luz, nosotros vemos la luz. Extiende tu gracia sobre los que te reconocen, y tu justicia sobre los rectos de corazón.

Todos: Oh Señor escucha y ten piedad

V. Oh Santo que vives en las esferas de luz, aparta de nosotros las malas acciones y perdona nuestros pecados y los pensamientos impuros.

Todos: Oh Señor escucha y ten piedad

V. Tu que siempre nos perdonas porque nos amas mucho

Todos: Oh Señor escucha y ten piedad

V. Tu que has venido para arrancar de nuestros corazones el odio que nos impide ser amigos. **Todos: Oh Señor escucha y ten piedad**

V. Tu que has venido para quitar mal que no nos deja ser felices. Señor ten piedad.

Todos: Oh Señor escucha y ten piedad

Oración

Dios Todopoderoso y eterno. Dígnate a escuchar nuestros ruegos para que estos niños, sepan reconocer y confesar sus pecados, para que, libres de todo mal. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Evangelio

✠ Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al ver Jesús al gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándoles: Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los hijos de Dios. Dichosos los perseguidos Por causa de la justicia, porque lo ellos es el Reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo,

Palabra del Señor.

Homilía Puede tener presente para la homilía el siguiente examen de conciencia.

- 1 ¿Quiero a Jesús? ¿Te olvidas de rezar por las mañanas y por las noches? ¿Le doy gracias cuando me van bien las cosas? ¿Has ido a Misa los domingos?
- 2 ¿Dices palabrotas contra Dios, la Virgen? ¿Tienes costumbre de jurar? ¿Escucho la palabra con respeto? ¿he hablado o molestado en la misa?
- 3 ¿Respeto y obedezco a mis papás? ¿Cómo te portas con tus hermanos?
- 4 ¿Comes todo lo que te pone mamá? ¿Haces los recados con alegría? ¿Le ayudas en todo lo que puedes?
- 5 ¿Ayudo al compañero de clase que lo necesita? ¿Has reñido con tus compañeros? ¿Te enfadas en seguida? ¿Les insultas? ¿Te burlas de ellos?
- 6 ¿Sabes perdonarles de corazón? ¿He herido a alguien con palabras groseras?
- 7 ¿Aprovecho el tiempo en el colegio? ¿He estudiado o trabajado todo lo que debía? ¿Haces todos los deberes de la escuela?
- 8 ¿Cojo lo que no es mío,? ¿Siento envidia de lo que tienen mis compañeros y hermanos?
- 9 ¿Dices mentiras a tus papás, maestros o compañeros?
- 10 ¿Echas tus culpas sobre los demás?

LITURGIA DEL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Oración de exorcismo

OICA109. OICA 111. Ya antes del catecumenado, en el tiempo de la evangelización, pueden hacerse los exorcismos menores para el bien espiritual de los «simpatizantes».

OICA112. Nada impide que las fórmulas asignadas para los exorcismos menores, puedan repetirse en diversas circunstancias.

OICA116 Oremos para que, unidos por la penitencia de Cristo, crucificado por nosotros, podamos participar con todos los hombres en su resurrección. Pongámonos de rodillas.

Señor Jesucristo,
que en el sermón de la Montaña

quisiste apartar del pecado a tus discípulos
y revelar las bienaventuranzas del reino de los cielos,
haz que estos siervos tuyos,
que oyen la palabra del Evangelio,
se conserven inmunes del espíritu de codicia y avaricia,
de sensualidad y de soberbia.
Como fieles discípulos tuyos,
se consideren dichosos,
cuando sean pobres y hambrientos,
misericordiosos y limpios de corazón;
trabajen por la paz
y soporten con alegría las persecuciones,
para que se hagan partícipes de tu reino,
y así consigan la misericordia prometida,
y experimenten el gozo de ver a Dios en los cielos,
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: **Amén.**

Imposición de las manos

Luego el sacerdote impone las manos a los niños que permanecen de rodillas. Después les indica: Os podéis levantar

Petición comunitaria de perdón:

Pidamos al Señor que perdone nuestras culpas:

- Muchas veces no hemos obrados como hijos tuyos
Tú en cambio nos llamas y nos buscas
- Hemos desobedecido a los maestros a los catequistas y en la catequesis
Tú en cambio nos llamas y nos buscas
- Hemos reñido entre nosotros y hemos hablado mal ***Tú en cambio...***
- Hemos criticado y fastidiado a algún compañero ***Tú en cambio...***
- Hemos sido perezosos para trabajar, no hemos estudiado lo suficiente,
Tú en cambio nos llamas y nos buscas
- Hemos sido orgullosos y hemos mentido ***Tú en cambio...***
- Nos hemos reído de las faltas de los demás ***Tú en cambio...***
- No hemos rezado lo suficiente ***Tú en cambio...***
- No hemos compartido nuestras cosas. ***Tú en cambio...***

- Hemos perdido ocasiones para ser mejores **Tú en cambio...**

El sacerdote añade:

Confesemos nuestras culpas diciendo: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa por mi gran culpa Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Confesión individual

Luego los niños de uno en uno se acercan al sacerdote para reconocer los pecados y recibir el perdón y la penitencia

Acción de gracias

∇. El Señor esté con vosotros. ℞. Y con tu espíritu.

∇. Levantemos el corazón. ℞. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

∇. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. ℞. Es justo y necesario.

En verdad es justo alabarte y darte gracias,
Padre santo, Dios todopoderoso, por tus beneficios,
y sobre todo por la gracia del perdón.

Al hombre, náufrago a causa del pecado,
con el sacramento de la reconciliación
le abres el puerto de la misericordia y de la paz,
en Cristo muerto y resucitado.

Por este don de tu benevolencia
unidos a los ángeles y a los santos, y a toda la iglesia
para proclamar tu gloria, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oración sobre el pueblo y Bendición

Dios omnipotente, que has mostrado a tu pueblo el camino que conduce vida eterna, te pedimos que por él nos hagas llegar a ti, luz indefectible. Por Jesucristo nuestro Señor.

Signo de la paz a los padres

El sacerdote invita a los niños a dar la paz a los Padres como signo de haber recibido la reconciliación.

Después despide a la asamblea de modo acostumbrado